

Juego de Roles: Entrevista de Derechos Humanos

En nuestra clase del día 8 de agosto llevaremos a cabo un juego de roles que busca fortalecer las destrezas para realizar entrevistas en derechos humanos. Se le pedirá a los participantes desempeñar uno de los tres roles. A usted le ha correspondido el papel del "hermano". La información sobre esta función se puede encontrar a continuación. Por favor, lea la información, pero no la comparta con otros estudiantes en la clase; a ellos se les ha pedido desempeñar otras funciones. Parte del ejercicio es aprender unos de otros en el contexto de la entrevista (y no antes de la clase). Para prepararse para este ejercicio, por favor lean: Camille Giffard, *Guía para la Denuncia de Torturas*, Human Rights Center, University of Essex, 2000, pp. 27-54

Los Datos para el Hermano

Usted es el hermano mayor de Julia Persona, su nombre es Patricio Persona y está muy preocupado por su hermana menor. Usted ha insistido en que su hermana menor venga a hablar con los oficiales de la Oficina de Derechos Humanos de Terralandia sobre sus derechos humanos. Su hermana menor no quiere reunirse con los oficiales; Julia tiene miedo y está traumatizada. Usted no está seguro de por qué ella fue detenida, aunque hubo varios conflictos de tierras entre su familia, que forma parte del grupo étnico *Lara* y, la familia de las autoridades locales en Biyo, que es de la etnia *Misa*.

Usted cree que su hermana menor debe ser casi obligada a hablar con los funcionarios de la ONU. También desea que estos sepan de la situación política en el país. Quiere que se profundice la democracia representativa en su país y cree que debe haber elecciones pronto; y que la mayoría *Lara* saldría victoriosa si fueran elecciones justas.

Su hermana le ha dicho que fue golpeada e insultada por un grupo de militares bajo el mando del Capitán Rush, y que Juan Mano era uno de los oficiales que dirigieron los atropellos. Usted tiene un odio profundo y personal hacia Juan, quien había crecido cerca de usted y, antes de unirse a las fuerzas armadas era parte de una banda juvenil *Misa* que robaba las casas y las tiendas de *Lara*.

Su hermana le dijo que el primo de uno de los líderes locales *Misa* había estado viviendo en la casa de ella; a quien Julia le había dicho que si no pagaba el alquiler, al igual que los demás inquilinos de la casa, debía desocuparla.

Usted va a tratar de utilizar los atropellos contra su hermana para contar la historia de las represiones sufridas por su grupo étnico a los funcionarios de la ONU.

Terralandia es una república independiente, pero hace unos 100 años el país fue colonizado por una potencia europea, Imperiolandia, que desarrolló un gobierno burocrático y poderoso. Aquel gobierno impuso sistemas eficaces de control social, de tipo militar, y estableció un tipo de tecnología que incrementó en gran medida la capacidad represiva del Estado. Hubo injerencia sin

precedentes por parte del gobierno nacional en todos los aspectos de la vida a nivel local, pero a pesar de esto, las estructuras sociales locales siguieron funcionando y se acomodaron al gobierno nacional más fuerte.

Imperiolandia había gobernado a favor de la comunidad étnica minoritaria *Misa*, permitió una mejor educación para los jóvenes de esta etnia, y se basó en la población *Misa* para escoger a los servidores de la administración colonial y militar. La mayoría *Lara* había participado tradicionalmente en la agricultura en la zona costera del norte, y en otros pequeños negocios propios. Hace diez años se llevó a cabo un censo de la población que arrojó como resultado que la población de Terralandia era de aproximadamente 26 millones, de los cuales 18 millones fueron identificados como *Lara*, 7 millones como *Misa*, y 1 millón como miembros de otras comunidades pequeñas. Las comunidades *Lara* y *Misa* comparten las mismas creencias religiosas y el mismo lenguaje, aunque los sectores más educados de la sociedad también hablan y escriben el idioma de Imperiolandia. El censo indicó que los *Lara* tendían a vivir en el norte del país y los *Misa* en el Sur, pero la capital, con 2 millones de personas, se dividía en partes iguales entre ambas etnias. Por lo menos algunos miembros de los dos grupos étnicos vivían en la mayoría de las comunidades.

En la década de 1960, Imperiolandia decidió que era demasiado caro y poco popular continuar la administración colonial, por lo que seleccionó un número de líderes *Misa* para entregarles el poder en una ceremonia especial. Poco después de la “independencia” hubo una elección en la que un jefe militar del grupo *Misa* fue elegido presidente mediante un proceso cuestionable. Cuando la potencia europea se retiró, hace cuarenta años, las elites *Misa* postcoloniales heredaron las estructuras coloniales de Gobierno y trataron de aumentar su capacidad represiva. El ejército ha dominado al Gobierno, bien sea mediante la imposición de un oficial como jefe de Estado o a través de la amenaza de hacerlo, en caso de que los jefes militares no fuesen lo suficientemente influyentes entre los líderes civiles tradicionales o la élite económica del país.

El ejército y la elite han considerado que el reconocimiento internacional de Terralandia es importante para su prestigio; por lo que han facilitado la presencia de miembros de la ONU y han ratificado todos los principales tratados de derechos humanos y los tratados de derecho internacional humanitario. Es importante tener en cuenta que muy pocos ciudadanos son conscientes de las obligaciones jurídicas que este hecho ha impuesto a Terralandia.